



# El objeto del deseo

**curador**

**Hernán Pacurucu Cárdenas**

Profesor de Crítica de Arte, Teoría de la Cultura e Historia del Arte Contemporáneo.  
Universidad de Cuenca

Cuenca-Ecuador

Dirección Postal: Facultad de Artes. Campus Yanuncay (Av. 12 de Octubre y Av. Don Bosco)

E- mail: [hernanpacurucu@hotmail.com](mailto:hernanpacurucu@hotmail.com)

[hernán.pacurucu@ucuenca.ed.ec](mailto:hernán.pacurucu@ucuenca.ed.ec)

[coordinadorpepa@ucuenca.ed.ec](mailto:coordinadorpepa@ucuenca.ed.ec)

Web: <http://rai.ucuenca.edu.ec/facultades/artes/Proyectos/index.html>

Telf: 085282738 – 2876151

Av. Remigio Crespo 105 y Av. Solano

“no ya que mucha de la energía resultante de una práctica artística cualquiera no requiere culminarse o concretarse en objeto *único* alguno. Ni siquiera en *objeto multiplicado* alguno”.

“Para nuestro tiempo, el existir particularizado de las cosas, de los objetos del mundo, es una quimera esfumada, una pesadilla suspensa. Como para los granos de arena de una playa o las agujas de un pino, el nombramiento que no fuese numeración molar pertenecería al orden del delirio esquizoide.”

*José Luis Brea*



010101

Delirio esquizoide, del impedimento de nuestro tiempo por abogar en el discurso de las artes, un objeto, una cosa, pura materia de la que el mercado hace cosa suya. Ese tiempo en que las artes apelaban por misión de respaldar el imaginario de un mundo saturado por objetos, se remite a un tiempo pasado, tiempo transitado.....saldado.



010102

Y es precisamente la trasnochada noción de vivir en ese tiempo prestado, la que a llevado al arte a su ocaso hegeliano, se torna imperativo -por tanto- concebir a este como una esfera de intensidades cuya producción no necesariamente tiene que ver con objeto cualquiera, sino más bien, con la circulación de ideas así como la producción de sentido y las energías deseantes, las cuales se alegan de la simple producción de objetos.



010103

El ocaso de los dioses de una historia de las ideas estéticas, que no encuentran su sentido pragmático al redescubrir que toda la base de su argumentación es aplicada al objeto mismo, mas cuando el objeto desaparece y en su reemplazo acude la simple práctica cultural, o la huella del hecho artístico, no cabe duda sobre la imposibilidad de una certera imposición sobre la “ciencia del arte”, que siempre estuvo a la espera del objeto concreto.



010104

Es dado, desde esta perspectiva que no existe obra de arte (como objeto de arte), o por lo menos que coexiste única y exclusivamente en cuanto mínima fracción de un dominante “práctica artística”, que coloca en tela de juicio cualquier objetivo aparente del arte de vincularse en su simple morfología, para concretarse en producción de efectos simbólicos, afectivos de significado.....



010105

De la misma manera que el ángel de la historia de Benjamin no consigue “despertar a los muertos”, frente a la catástrofe que ruina sobre ruina advierte bajo sus pies, así mismo, la forma advierte su imposibilidad de atribuirle a la estética, como el reducto teórico-crítico, en el que ésta se apuntala para sustentarse como único fin del arte.



010106

En el interior de este argumento sobrevive un imaginario hegemónico producto del canon normativo de las artes, potencializado por su legado histórico, el cual, se ve interrumpido por las convulsiones de prácticas culturales que impactan sobre los mismos circuitos, tanto de reflexión teórica, así como de producción y difusión de dichas prácticas, comprendiendo que a la puesta en escena de la tesis del cambio de paradigma, marcado por la caída de los “grandes relatos” y las “categorías estables”, acontecen profundas transformaciones, las cuales han modificado el mapa de entendimiento de nuestro tiempo -afectando sin duda en profundidad a todos los procesos de construcción de subjetividad- con respecto no solo a lo referente a prácticas artísticas, sino a manera de como la práctica crítica se enfrenta a ellas, así como el sistema de dispositivos para la correcta apreciación pública de la experiencia estética.



010107

Tampoco se trata de referirse al objeto contemporáneo como un signo, la fortaleza ontológica del arte contemporáneo de cuestionar los logicismos de las teorías que proponen el estudio del producto del arte contemporáneo, a manera de signo se caen bajo la “incertidumbre” del *placer estético* que provoca la producción contemporánea, hace a su vez que aventaje tanto a lo simbólico como a su forma física, por tanto, se infiere seguir pensando ya no en “obras de arte”, sino en unas prácticas que se conseguirían designar como artísticas, cuya esencialidad no radica en su apariencia, sino en el ímpetu desestabilizador que opera en la propia circulación interna y los efectos que produce en el marco de lo público, cuyos efectos (intensivos, afectivos, de significado, etc.), se introducen infaliblemente en el imaginario de sujeto que las contemple.



010108

El punto de partida es pensar el arte como dispositivo diseminador, máquina de guerra deleuziana o lectura en reversa derridiana, cuya tarea invade el sentido de develar la verdad, lo cual derrumba el propósito del “*Origen de la Obra de Arte*”, heideggeriano, instigándonos estas prácticas de producción simbólica y de sentido a reformular los horizontes de la disciplina “arte”, lo cual a su vez nos transporta a una nueva comprensión de las formas de apreciar tales prácticas.



010109

Y para concluir, si advertimos que los depósitos del arte en el mundo del capitalismo cultural se han colmado hasta el tedio, la saturación y el agotamiento, -museos, galerías, bienales, salones, etc. llenos de objetos- los cuales son inscritos en el mercado del arte bajo el régimen estabilizador que representa el espacio institucionalizado, por lo que, nos resuena constantemente la pregunta sobre la eficiencia de estos organismos frente al gran despliegue de las producciones culturales contemporáneas y el verdadero impacto en el entramado social al que éstas se deben, por lo que es justo que dichas instituciones asuman un nuevo papel más responsable, pero mientras tanto, como dijimos en el mundo de la industria cultural con depósitos saturados de objetos “obra de arte”...¿cómo podemos depositar producción de sentido que no alimente la maquinaria insaciable del mercado del arte?